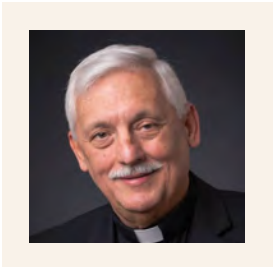


El Año Ignaciano

2021-2022 Preparar un mundo mejor para las futuras generaciones



ARTURO SOSA, S. J.

Superior General de la Compañía de Jesús. Carta fechada en Roma, el 27 de septiembre de 2019, aniversario de la Bula *Regimini militantis Ecclesiae*.

A toda la Compañía

Queridos hermanos:



El año 1521, cuando Ignacio convalecía en su casa familiar de Loyola, tras la herida que había dañado su pierna durante la batalla de Pamploña, Dios obró en él la conversión que le puso en camino hacia Manresa. La Compañía

universal, unida a sus amigos y a toda la Iglesia, quiere recordar aquel momento privilegiado en que el Espíritu Santo condujo a Ignacio de Loyola en su decisión de seguir a Cristo y el significado profundo de esta peregrinación para “sacar provecho” de ella.

Igual que llega hasta Manresa aspirando a peregrinar a Tierra Santa, Ignacio hace el camino espiritual de todo converso, de uno que va a la búsqueda de Dios, como es nuestro caso. Por eso, el lema de esta celebración –*Ver nuevas todas las cosas en Cristo*– apunta a que este tiempo sea una ocasión oportuna para “ser renovados” por el mismo Señor.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y porque era muy dado a leer libros mundanos y falsos, que suelen llamar de caballerías, sintiéndose bueno, pidió que le diesen algunos de ellos para pasar el tiempo; mas en aquella casa no se halló ninguno de los que él solía leer, y así le dieron una *Vita Christi* y un libro de la vida de los santos en romance. Por los cuales leyendo muchas veces, algún tanto se aficionaba a lo que allí hallaba escrito. Mas, dejándolos de leer, algunas veces se paraba a pensar en las cosas que había leído; otras veces en las cosas del mundo que antes solía pensar.

Ignacio de Loyola.



El Papa Francisco con el Padre General Arturo Sosa, S. J., ante un ejemplar del libro *En camino con Ignacio* (2021) de la coautoría del Padre General y Darío Menor. Fotografía: Vatican News.

Con este fin, el 20 de mayo del año 2021, fecha de la herida de Pamplona, se abrirá un Año Ignaciano que se clausurará el 31 de julio de 2022 y que tendrá su jornada central el día 12 de marzo de 2022, IV centenario de la canonización de San Ignacio junto con San Francisco Javier, Santa Teresa de Jesús, San Isidro Labrador y San Felipe Neri.

Es mi intención, además, convocar del modo habitual la 71ª Congregación de Procuradores que tendrá lugar en Loyola (España), entre el 16 y el 22 de mayo de 2022, precedida de ocho días de *Ejercicios Espirituales* para sus miembros. Me propongo hacer la convocatoria oficial de la 71ª Congregación de Procuradores el 15 de enero de 2021 de modo que las Congregaciones Provinciales puedan realizarse antes del 15 de diciembre de 2021.

Deseo que el centro de nuestro interés, durante este Año Ignaciano, sea una llamada a permitir al Señor obrar nuestra conversión inspirados en la experiencia personal de Ignacio. Durante su estancia en Loyola en 1521 y 1522, tal como nos cuenta su *Autobiografía*, “así su hermano como todos los demás de casa fueron conociendo por

lo exterior la mudanza que se había hecho en su ánimo interiormente” [10] y sospechaban “que él quería hacer una gran mutación” [12]. Ya en Manresa se pregunta Ignacio: “¿Qué nueva vida es esta, que ahora [ahora] comenzamos?” [21], reconociendo, más adelante, “que le parecían todas las cosas nuevas” [30]. Las Preferencias Apostólicas Universales 2019-2029 han confirmado la llamada a nuestra conversión personal, comunitaria e institucional, necesaria para mejorar nuestra agilidad espiritual y apostólica. Aprovechemos esta ocasión para dejar actuar a Dios en la transformación de nuestra vida-misión según su voluntad.

Igual que llega hasta Manresa aspirando a peregrinar a Tierra Santa, Ignacio hace el camino espiritual de todo converso, de uno que va a la búsqueda de Dios, como es nuestro caso. Por eso, el lema de esta celebración –*Ver nuevas todas las cosas en Cristo*– apunta a que este tiempo sea una ocasión oportuna para “ser renovados” por el mismo Señor. Los *Ejercicios Espirituales*, que comienza entonces a componer el Peregrino, serán uno de los frutos más importantes de su continua conversión, un legado

EL RELATO DEL PEREGRINO

Todavía nuestro Señor le socorrería, haciendo que sucediesen a estos pensamientos otros, que nacían de las cosas que leía. Porque leyendo la vida de nuestro Señor y de los santos, se paraba a pensar, razonando consigo: “¿Qué sería, si yo hiciese esto que hizo San Francisco y esto que hizo Santo Domingo?”. Y así discurría por muchas cosas que hallaba buenas, proponiéndose siempre a sí mismo cosas dificultosas y graves, las cuales cuando proponía, le parecía hallar en sí facilidad de ponerlas en obra. Mas todo su discurso era decir consigo: “Santo Domingo hizo esto; pues yo lo tengo de hacer. San Francisco hizo esto; pues yo lo tengo de hacer”.

Ignacio de Loyola.



San Ignacio de Loyola, por Carlos Terrés. Escultura en bronce. Detalle. *Wikimedia Commons*.

El Año Ignaciano 2021-2022 se convierte así en ocasión privilegiada para escuchar el grito de los pobres, de los excluidos, a quienes su dignidad ha sido irrespetada, en los diversos contextos sociales y culturales en los que vivimos y trabajamos.

a toda la humanidad, un instrumento privilegiado para mostrar el camino hacia Dios, que, como nos ha insistido el Papa Francisco al momento de confirmar las Preferencias Apostólicas Universales, “supone como condición de base el trato del jesuita con el Señor, la vida personal y comunitaria de oración y discernimiento”.¹

La pobreza que Ignacio empezará a practicar entonces, así como su amistad personal y su ayuda a los pobres, es una de las grandes señales de su cambio de vida. Estoy convencido de que esta es una de las llamadas más urgentes a la Compañía de Jesús en nuestros tiempos, una clara invitación a

acercarnos más al modo de vida del mismo Señor. El Año Ignaciano 2021-2022 se convierte así en ocasión privilegiada para escuchar el grito de los pobres, de los excluidos, a quienes su dignidad ha sido irrespetada, en los diversos contextos sociales y culturales en los que vivimos y trabajamos. Una escucha que moverá nuestros corazones y podrá impulsarnos a una mayor cercanía a los pobres, a caminar con ellos en busca de la justicia y la reconciliación. Una dimensión del proceso de conversión que el Espíritu nos invita a vivir en este año es discernir en común cómo vivir más a fondo nuestro voto de pobreza y así acercarnos más al estilo de vida que Ignacio y los

EL RELATO DEL PEREGRINO

Estando una noche despierto, vio claramente una imagen de Nuestra Señora con el santo Niño Jesús, con cuya vista por espacio notable recibió consolación muy excesiva, y quedó con tanto asco de toda la vida pasada, y especialmente de cosas de carne, que le parecía habersele quitado del ánimo todas las especies que antes tenía en ella pintadas. Así, desde aquella hora hasta el agosto de 53, que esto se escribe, nunca más tuvo ni un mínimo consenso en cosas de carne; y por este efecto se puede juzgar haber sido la cosa de Dios, aunque él no osaba determinarlo, ni decía más que afirmar lo susodicho.

Ignacio de Loyola.

primeros compañeros, en fidelidad al carisma recibido, quisieron para nuestra Compañía.

La Compañía de Jesús se remonta en sus orígenes a las experiencias ignacianas que recordaremos durante este Año Ignaciano 2021-2022. Aprovechemos para dar a conocer la raíz espiritual que alimenta su fecunda presencia en tantos y tan diversos lugares. Ahondar nuestra libertad interior y renovar nuestra tensión hacia el *magis*, nos abre a nuevas perspectivas enriquecedoras, que nos pueden venir del acompañar a los jóvenes, desde la esperanza que nos impulsa a participar en el esfuerzo colectivo por sanar las heridas de la naturaleza y preparar un mundo mejor para las futuras generaciones.

Animo a todas las Conferencias de Superiores Mayores, Provincias y Regiones a que, colaborando estrechamente con nuestros compañeros y compañeras en la misión, se dispongan a conmemorar con entusiasmo la conversión de nuestro Fundador, el "Padre Maestro Ignacio", y a aprovechar esta ocasión para, a través de él, mejor conocer, amar y seguir al Señor de todas las cosas. Desde la Curia General apoyaremos estos esfuerzos especialmente a través de la comisión que he constituido para este fin².

Nuestra Señora de la Estrada sea nuestra guía en este camino de conversión como lo fue para nuestro Padre Ignacio y nos inspire la apertura de corazón que necesitamos para recibir al Espíritu Santo que nos quiere regalar la audacia de lo imposible. 🙏



San Ignacio de Loyola, por Pedro Pablo Rubens. Siglo XVII. Reproducido de Founder of the Jesuits.

La Compañía de Jesús se remonta en sus orígenes a las experiencias ignacianas que recordaremos durante este Año Ignaciano 2021-2022. Aprovechemos para dar a conocer la raíz espiritual que alimenta su fecunda presencia en tantos y tan diversos lugares.

¹ Carta del Santo Padre Papa Francisco del 6 de febrero de 2019.

² La Comisión para el Año Ignaciano 2021-2022 está formada por los Padres Pascual Cebollada (Coordinador), Pierre Bélanger, Cipriano Díaz Marcos, James Grummer y la Hna. Patricia Murray, IBVM.

EL RELATO DEL PEREGRINO

Y gustando mucho de aquellos libros, le vino al pensamiento de sacar algunas cosas en breve más esenciales de la vida de Cristo y de los santos; y así se pone a escribir un libro con mucha diligencia. El cual tuvo casi 300 hojas todas escritas de cuarto porque ya comenzaba a levantarse un poco por casa, las palabras de Cristo, de tinta colorada; las de Nuestra Señora, de tinta azul; y el papel era bruído y rayado, y de buena letra, porque era muy buen escribano.

Ignacio de Loyola.